

2.- EL BAUTISMO

Repasemos algunas citas bíblicas referentes al sacramento del bautismo:

1.- Ez 36, 25-27: Los rociaré con agua pura que los purificará; de todas sus impurezas y de todas sus basuras les purificaré. Y les daré un corazón nuevo, les infundiré un espíritu nuevo, quitaré de su cuerpo el corazón de piedra y les daré un corazón de carne. Les infundiré mi espíritu y haré que se conduzcan según mis preceptos y observen y practiquen mis normas.

2.- Rm 3,23: Todos pecaron y están privados de la gloria de Dios y son justificados por el don de su gracia, en virtud de la redención realizada en Cristo.

3.- Rm 5,12.19: Por un solo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado la muerte y así a todos los hombres pasó, por cuanto en aquel todos pecaron... Así como por la desobediencia de un solo hombre, todos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno solo todos serán constituidos justos.

4.- Mt 28,16-20: “Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y hagan discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo les he mandado. Y he aquí que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo.

5.- Hch 2, 37-38: Al oír el discurso, dijeron con el corazón arrepentido a Pedro y a los demás apóstoles: “¿Qué hemos de hacer, hermanos? Pedro les contestó: “Conviértanse y que cada uno de ustedes se haga bautizar en el nombre de Jesucristo, para remisión de sus pecados; y recibirán el don del Espíritu Santo”. Ver también Hch 16,30-33.

6.- Jn 3, 3-7: “En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de lo alto no puede ver el Reino de Dios”. Le dice Nicodemo: “¿Cómo puede uno nacer siendo ya viejo? ¿Puede acaso entrar otra vez en el seno de su madre y nacer? Respondió Jesús: “En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios. Lo nacido de la carne, es carne; lo nacido del Espíritu, es espíritu. No te asombres de que te haya dicho: Tienen que nacer de lo alto”.

7.- Rm 6,3-7: ¿O es que ignoran que cuantos fuimos bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en su muerte? Fuimos, pues, con él sepultados por el bautismo en la muerte, a fin de que, al igual que Cristo fue resucitado de entre los muertos por medio de la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva. Porque si nos hemos hecho una misma cosa con él por una muerte semejante a la suya, también nos identificaremos con él por una resurrección semejante; sabiendo que nuestro hombre viejo fue crucificado con él, a fin de que fuera destruido este cuerpo de pecado y cesáramos de ser esclavos del pecado.

8.- Mc 16,16: “Quien crea y se bautice se salvará, quien no crea, se condenará”.

9.- Tito 3,3-7: “Pues también nosotros fuimos en algún tiempo insensatos, desobedientes, descarriados, esclavos de toda suerte de pasiones y placeres, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles y aborreciéndonos unos a otros. Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador y su amor a los hombres, él nos salvó, no por obras de justicia que hubiésemos hecho nosotros, sino según su misericordia, por medio del baño de regeneración y de renovación del Espíritu Santo, que derramó sobre nosotros con largueza por medio de Jesucristo nuestro Salvador.

Un pasaje de la Iglesia primitiva nos ayuda a comprender el Bautismo: En el siglo III, Cipriano de Cartago, escribió a su amigo Donato: "El mundo en el que vivimos es malo, Donato. Pero en medio de este mundo he descubierto a un grupo de personas santas y serenas. Son personas que han encontrado una felicidad que es mil veces más alegre que todos los placeres de nuestras vidas de pecadores. Estas personas son despreciadas y perseguidas, pero eso no les importa. Son cristianos, Donato, y yo soy uno de ellos".

El Bautismo es una participación en la muerte de Cristo para compartir su vida. En este sacramento el creyente nace como un hombre nuevo, pues el Bautismo tiene el poder de comunicar una vida nueva, la vida misma de Dios. Cuando nos bautizamos, además de cuerpo (material) y alma (espiritual), tenemos también Espíritu (sobrenatural). Sí, el Espíritu Santo en nosotros. Por cierto, ¿conocer la fecha en que naciste de nuevo por el agua y el Espíritu? Esa es la fecha que valdría la pena celebrar cada año.

PROMESAS BAUTISMALES

A) RENUNCIAS

- ¿Renuncias a Satanás, y a todas sus obras y seducciones?
- Sí, renuncio.

O bien:

- ¿Renuncias al pecado para vivir en la libertad de los hijos de Dios?
- Sí, renuncio.
- ¿Renuncias a las seducciones del mal, para que no domine en vosotros el pecado?
- Sí, renuncio.
- ¿Renuncias a Satanás, padre y príncipe del pecado?
- Sí, renuncio.

B) PROFESIÓN DE FE

- ¿Crees en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?
- Sí, creo.
- ¿Crees en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?
- Sí, creo.
- ¿Crees en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, en la comunión de los Santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de la carne y en la vida eterna?
- Sí, creo.